

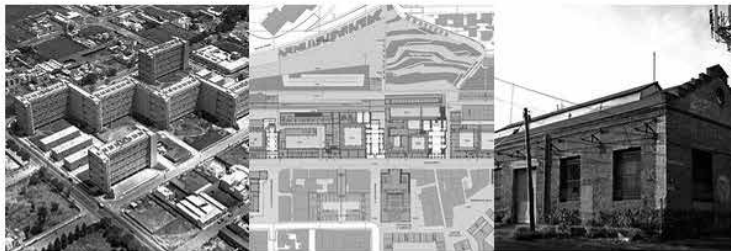
Joaquín Ibáñez Montoya/ María Estévez de Gamón

El proyecto PHI.

Patrimonio Histórico+cultural Iberoamericano.



Explora el **Patrimonio**



Usuario **PHI**

Usuario

Contraseña

Enviar

[¿Olvidó su contraseña?](#) | [¿Aún no es miembro de PHI?](#)

El **Proyecto PHI, de investigación sobre Patrimonio** cultural material en el **ámbito iberoamericano**, se plantea, como objetivo primario, el desarrollo de un sistema de conocimiento a escala mundial sobre su intervención, basándose en dos hipótesis, por un lado, la **amortización de las capacidades universitarias** y por el otro, el diseño de un **instrumento de vanguardia tecnológica**.

... Proyecto PHI, de investigación sobre Patrimonio ... ¿Por qué?

En un mundo como el presente, cambiante y lleno de incertidumbres, abrir un espacio de reflexión para evaluar y revisar cuáles son los datos ciertos de la Memoria es, sin duda, bueno para todos. Parece, también, adecuado que sea la universidad la que asuma la responsabilidad de hacerlo.

Como exponía el filósofo francés Michel Foucault en su libro, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, cada periodo de la historia posee ciertas condiciones fundamentales de verdad que constituyen lo que es aceptable y lo que no en su discurso científico; a lo largo del tiempo, las condiciones del discurso van cambiando, y es necesario proceder a su revisión constante. Como se hacía con los "portulanos" que se iban variando y completando a medida que se exploraban nuevas costas.

Con la intención de crear un soporte para el dialogo sobre la memoria colectiva aportando competencias que permitan integrar el Pasado con el Futuro en una doble lectura, de ida y vuelta, la Universidad Politécnica de Madrid puso en marcha el proyecto en el año 2008. Persigue evaluar qué es hoy Patrimonio cultural. ¿Cómo lo construimos?, ¿cómo interactuamos con él?, ¿cuáles son las nuevas políticas a seguir en el uso y estudio de las áreas de significación patrimonial?.

El propio término Patrimonio, herencia, en su raíz anglosajona, no se refiere sólo a recuerdos nostálgicos o de filiación, convencionales, sino que está relacionado con la capacidad de cribar, de tomar postura. PHI se postula, sobre todo, como un motor de compromiso para educar, educar en el espacio, con el mismo espacio.

No se pretende solo acumular información sobre Patrimonio, sino más bien actualizar su interpretación dotando de modernidad a sus significados. Debatir y documentar esa revisión constante sobre la Memoria como un activo de transformación positiva. No tanto encontrar identidades como sus relaciones, sobre todo, aquellas no previstas de antemano y que permitan hacer de sus diferencias un activo de valor. Actuar desde la universidad como una red de experiencias de investigación innovadora, y de excelencia, en un esfuerzo asociado a las entidades especializadas, públicas y privadas, y la ciudadanía, puede generar un instrumento perfecto para ambos, la universidad y el Patrimonio cultural mismo.

1. Plataforma del proyecto PHI
(<https://phi.aq.upm.es>)



2. Carta de Juan de la Cosa. Principios del s.XVI.
(Museo Naval de Madrid).
Es el primero que describe América con Europa
Asia y África. Falta Oceanía, aún no descubierta
para Occidente.

... del ámbito Iberoamericano ... ¿Por qué ahí?

Su escala territorial, su rica Historia, resultado de la fusión de culturas de distintos orígenes, con características y escalas diversas, y su actual escenario socioeconómico hacen de Iberoamérica el perfecto banco de pruebas para llevar a cabo un proyecto con escala del s. XXI.

Según un Informe del Banco Mundial del año 2013, el 30% de la población de Iberoamérica, más de 160 millones de personas, ya pertenece a la clase media. En la última década el PIB de la región se ha cuadruplicado y más de 73 millones de personas han salido de la pobreza. De hecho, ya hay más habitantes dentro de la clase media que entre los pobres. Es el resultado directo del boom económico y la creación de empleo de los últimos años. Brasil ha ampliado su clase media en más de un 40%, Colombia en casi un 50%, México en un 17%, también Costa Rica, Chile y Perú se encuentran entre los países con un mayor crecimiento de la clase media dentro de la región.

El incremento del poder adquisitivo ha desencadenado que se vean afectados no solo el consumo, o al menos, no solo el consumo de productos de primera necesidad sino todo tipo de aspectos cualitativos más complejos como, por ejemplo, la educación o la cultura. Actualmente, hay mayor dedicación a la educación básica, con una media de 8 años de escolarización por alumno, frente a los 5 años dedicados históricamente, y a los estudios superiores donde un 70% de los estudiantes universitarios iberoamericanos son los primeros de sus familias en acceder a la educación superior.

América Latina es, además, la región más urbanizada del mundo en desarrollo. Dos tercios de su población viven en ciudades de 20.000 habitantes o más y casi un 80% en zonas urbanas.

Paradójicamente, y a pesar de su pujante clase media, Iberoamérica sigue siendo, también, una de las zonas del mundo donde existe una mayor desigualdad socioeconómica. Mientras que el 10% de privilegiados se benefician de más del 45% de los ingresos generados por toda la región, el 20% más pobre se reparte solo entre el 2% y el 4%. Los ciudadanos con pocas rentas están condenados a vivir alejados de las oportunidades; sin poder salir de la trampa de la segregación socio-espacial. Se dificulta su acceso a servicios básicos, como salud y educación, a créditos bancarios, y, también, a un mercado laboral de calidad.

La convivencia en una sociedad tan polarizada no siempre es fácil y, para evitar los conflictos que genera la homogeneidad social, se han puesto en marcha una serie de políticas nacionales de redistribución de la riqueza mediante procesos de revitalización, regeneración, rehabilitación y mejoras de la ciudad. Son sociedades que en muy poco tiempo han pasado al activismo social en temas urbanos. Sus habitantes son los verdaderos artífices de la Sostenibilidad Urbana.

Sao Paulo, Curitiba, Río de Janeiro, Quito, Guayaquil, Santiago de Chile, Lima, Cali, Bogotá, Medellín... Ciudades modernas y sostenibles que se han convertido en referencia mundial. Un laboratorio de políticas adecuadas donde la escala de los problemas en marcha



3. Metrocable de Medellín, Colombia. 31 Oct. 2013 (Jorge Gobbi).

es tan creativa que basta pronunciar su nombre, para ver brotar proyectos, infraestructuras, iniciativas ciudadanas, educativas, culturales...

Su éxito es fruto de la mezcla de revisión de conceptos, realismo en los métodos y planeamientos políticos valientes e innovadores. Asumir los barrios de vivienda informal como parte de la ciudad, promover el uso mixto del suelo en torno a nuevos centros, facilitar la accesibilidad y la movilidad promoviendo sistemas de transporte público frente al vehículo particular, proporcionar el acceso a los servicios básicos en los sitios más vulnerables, a la educación, a la cultura, dotar a las ciudades de espacios públicos e infraestructuras que sean de calidad y para todos, facilitar la diversidad cultural y grupal en los barrios con políticas inclusivas de cooperación cultural triangular o multilateral... Todos debemos aprender del poder transformador que están demostrando tener las ciudades iberoamericanas; los recursos son posibles.

Paradigma de oportunidades y desafíos que obligarán a que la educación, la tecnología y la gobernanza derivadas y necesarias para afrontarlas tengan que aprender a “navegar” de otro modo, sin mapas. En este contexto, la Cultura puede ser una herramienta muy útil para proponer políticas con metodologías innovadoras, no estereotipadas, que promuevan la participación social y acaben generando nuevos acuerdos en términos de inclusión social; contribuir construyendo un producto flexible de integraciones regionales múltiples. El conjunto material e inmaterial del legado cultural de la comunidad hispano-lusa, puede suponer una ayuda impagable para actuar desde muy diferentes capacidades. Un material para generar estrategias contemporáneas de colaboración multipolar en su conjunto rico y diversificado.

... amortización de las capacidades universitarias ... ¿en qué consiste?

Ante el nuevo reto de la sociedad global, de la Información y de la Comunicación, la universidad tiene la obligación y la capacidad de aportar nuevas experiencias y propuestas no solo son conceptuales sino también tecnológicas. Si, además, este esfuerzo se realiza en un dialogo directo con entidades especializadas, instituciones, públicas, y privadas, empresas y la misma ciudadanía, los resultados que se anticipan serán sorprendentes. Explotar el potencial de la universidad como vehículo “transmedia” para dialogar con estudiosos, administraciones y ciudadanos.

Bajo la premisa de aportar material de investigación de excelencia sobre el patrimonio cultural construido, la Universidad Politécnica de Madrid abre, inicialmente, el Proyecto PHI a un número reducido de universidades de países iberoamericanos, Portugal, Brasil, Chile, Argentina, Colombia, México y Perú. Con el tiempo, se han ido sumando, también, Guatemala, Uruguay, Venezuela, Italia y Cuba. La incorporación de más universidades, en sus correspondientes redes nacionales, ha ido consolidando su estructura de red de redes.

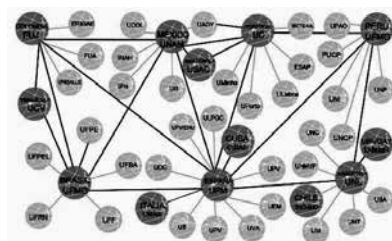
Actualmente, la Red PHI está integrada por la Universidad Politécnica de Madrid, la Universidade de Coimbra, la Universidade Federal de Minas Gerais, la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Pontificia Javeriana, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad de San Carlos de Guatemala, la Universidad de la República, la Universidad Central de Venezuela, el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, la Università degli Studi di Napoli Federico II, la Universidad Politécnica de Catalunya, la Universidade da Coruña, la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, la Universidad de Sevilla, la Universidad Politécnica de València, la Universidad Europea de Madrid, la Universidad de Valladolid, la Universidade do Minho, la Universidade do Porto, la Universidade de Lisboa, la Escola Superior Artística do Porto, el Instituto Universitario de Lisboa, la Universidade Federal da Bahía, la Universidade Federal Fluminense, la Universidade Federal da Pernambuco, la Universidade Federal de Rio Grande do Norte, la Universidade Federal de Pelotas, la Universidad del Bío-Bío, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad de Mendoza, la Fundación Erigaie, la Fundación Universidad de América, la Universidad de La Salle, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad de Colima, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Autónoma de Yucatán, la Universidad San Agustín, la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, la Universidad Nacional del Centro del Perú, la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad Nacional de Piura y la Universidad Privada Antenor Orrego.

También colaboran dentro de PHI, aunque con diferentes roles, el Centro de Excelencia Internacional Moncloa y el Centro Internacional de Estudios sobre el Patrimonio Cultural, el Instituto de Patrimonio Cultural de España, el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, el Forum UNESCO, la empresa Kalam, que apoya económicamente y asume la Secretaría Técnica, el Gobierno de La Rioja, el Patronato de Santa María La Real y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Además, para considerar la realidad recientemente suscitada por la declaración de la UNESCO sobre Patrimonio inmaterial, se han establecido contactos con el Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina.

En este tiempo se han desarrollado actividades en Belo Horizonte, Santa Fé, Bogotá, Coimbra, el DF, Lima, Madrid, Nájera, Valencia... exposiciones, seminarios, reuniones, talleres, publicaciones...

Por su enunciado, PHI siempre ha precisado de cierta transversalidad académica. Escuelas o Facultades de Arquitectura, con la colaboración Escuelas de Informática, de Telecomunicaciones, de Geodesia y Topografía, de Caminos, Canales y Puertos han sido



4. Universidades que conforman la Red PHI en julio 2015 (Elsa Navarro Sánchez)



5. Hipótesis de Mapa PHI (María Estévez de Gamón)

sus primeros interlocutores. En su desarrollo, y para poder acometer proyectos que hagan de PHI un instrumento de intervención innovador para los ciudadanos e instituciones afines, se han ido generando redes paralelas, directas o indirectas. En este sentido, desde la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid se han puesto en marcha distintos grupos de trabajo multidisciplinar con las Facultades de Políticas y Sociología, y de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, la Escuela Técnica Superior de ingeniería Industrial, el Instituto de Patrimonio Cultural de España, el Comité del Plan Nacional de Educación y Patrimonio, el Ministerio de Educación Cultura y Deporte del Gobierno de España, los socios europeos de la Red PHI, Centros de Educación para adultos, Centros para inmigrantes, Ayuntamientos... Fomentar conexiones, incluso abiertas, con otras redes, hace de PHI un proyecto más interactivo y asegura su transferencia como espacio de posibilidades y de transformación.

Con la actual consolidación de las redes nacionales iberoamericanas, y a falta de la incorporación de Bolivia, Ecuador, Paraguay y algunos países del Caribe, en la reunión anual del Comité Ejecutivo celebrada en Coímbra en octubre del 2014 se dio por concluida una primera etapa. A partir de entonces, la comunidad PHI se abre a EEUU y a África, con vistas a llegar a más de cuarenta países en los cinco continentes y alcanzar, así, su verdadera condición cosmopolita.

... un instrumento de vanguardia tecnológica ... ¿Por qué? y, ¿cómo funciona?

Somos datos. Fábricas de datos. Es una de las consecuencias de la revolución de la hiperconectividad. Vivimos permanentemente conectados a través de infinidad de dispositivos electrónicos con innumerables funcionalidades. Esta dependencia de la tecnología genera una fuente inagotable de datos. Todo gira en torno a ellos y a la información que son capaces de proporcionarnos. Es la paradoja del Big Data, término acuñado por primera vez por el informático estadounidense John Mashey en 1997 en el artículo *Big Data and the Next Wave of Infrastrass*. Somos capaces de generar y almacenar una innumerable cantidad de datos y, con las herramientas convencionales, apenas tenemos capacidad para manejarlos; esto ha obligado a que, con el tiempo, hayan ido apareciendo nuevas disciplinas destinadas a encontrar los patrones ocultos y las conexiones inesperadas que permitan manejar toda esa cantidad de información. El denominado Data mining, que cuenta con expertos capaces de descubrir esas conexiones y de crear nuevos softwares para almacenar y gestionar esa avalancha infinita de datos teniendo en cuenta las cuatro uves del Big Data: volumen, variedad, velocidad y veracidad.

Nada escapa del Big Data, el Patrimonio tampoco. Con sus conceptos en constante revisión y ampliación, el Patrimonio, por si mismo y a través de nosotros, genera infinidad de datos que

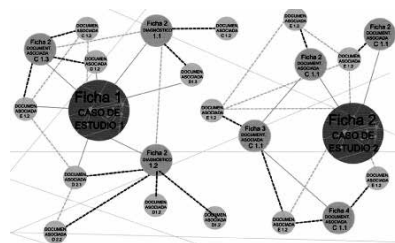
almacenamos, transmitimos, recibimos y compartimos; la combinación de ellos, además, revela hechos insospechados y puede ser una inimaginable fuente de nuevos conocimientos.

Si se consiguiera una gestión adecuada del *Big Data* sobre Patrimonio Cultural, se podrían desvelar sus debilidades y descubrir las oportunidades que encierra su manejo para una intervención contemporánea más eficaz. Se podría explorar su potencial como herramienta de revitalización, de desarrollo socioeconómico, de igualdad de género, de mejora del medioambiente y de ordenación territorial. Se podrían hacer recomendaciones cada vez más precisas basadas en el análisis de nuestro rastro digital y en la cooperación con otros usuarios. En definitiva, producir transformaciones en la gobernanza social al determinar las variables que definan los nuevos paisajes culturales de unas sociedades más plurales. Pero, ¿cómo abordar el reto de recopilar, ordenar, analizar y difundir esa cantidad ingente de información que es capaz de generar el Patrimonio en esta sociedad global de la Información y de la Comunicación?

La respuesta de PHI es crear un sistema vivo de información, abierto, amplio y complejo; una plataforma on-line que colabore con TICs y sistemas de geo-referenciación para facilitar su disfrute y accesibilidad. Una herramienta de vanguardia, tecnológicamente competitiva, que permita gestionar de un modo eficiente los estudios de postgrado de excelencia las universidades de la Red PHI en todas sus escalas: arquitectónica, ingenieril, urbana, arqueológica y paisajística.

Para su manejo, la información sobre elemento patrimonial objeto de estudio se recoge, indistintamente en español, portugués o inglés, en una ficha de metadatos. De manera homogénea, por categorías: la Presentación para identificar el elemento y justificar el interés de su intervención, el Diagnóstico para exponer el estado en el que se encuentra, y la Propuesta para explicar como sería esa intervención y profundizar en sus resultados. Toda la información se hace accesible a través de un sistema abierto y con niveles de visualización jerarquizados. Con ello, se facilita su consulta y, sobretodo, al poder comparar distintos elementos cruzando información mediante sencillos filtros de búsqueda, se definen nuevos espacios de intercambio. Las temáticas de trabajo no están cerradas; ni sus capas. En PHI cabe toda una futura red de intercambios con miles de proyectos incorporables anualmente. Identificar el repertorio de sus relaciones, parámetros y conclusiones en una labor investigadora coordinada con otras miradas, promete resultados sorprendentes y valiosos.

El objetivo no es inventariar el Patrimonio cultural material sino reflejar las estrategias de conservación e intervención contemporánea que plantean las distintas universidades, cómo lo definen y cómo proponen su uso. También activar sus capacidades como espacio habitable, facilitar su difusión en la toma de decisiones de los actores, instituciones o empresas, interesadas, y además, poner en valor



6. Estructura de la Ficha de metadatos PHI
(Elsa Navarro Sánchez)

aquellos que están en riesgo o clasificados de manera poco significativa a pesar de su interés. PHI es recogida de información e interpretación pero sobretodo, gestión. Generar transversalidades no previstas. Innovación y creatividad.

PHI quiere ser un instrumento de desarrollo ético para construir, a través del Patrimonio de la cultura democrática vigente, un mapa cultural no contaminado. Un mapa nuevo, abierto, seguramente suma de muchos mapas, legible desde muchos puntos de vista. Una red multipolar, de gestión emprendedora y autónoma, que incorpore toda la riqueza de experiencias acumuladas en sus centros universitarios y de la que muchos ciudadanos, que bien por edad, cultura, clase o género, han sido sistemáticamente marginados.

Bibliografía

Foucault, M. (1966) *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. París.: Gallimard.

—
Mashey, J. (1997) *Big Data and the Next Wave of Infrastrass*. https://www.usenix.org/legacy/event/usenix99/invited_talks/mashey.pdf